



“K - TODOS LOS PERSONAJES”:

NEKO (POR MIYAZAWA TATSUKI)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

7 DE JUNIO DE 2013: NEKO

En general, para ambos sexos, habiendo crecido desde la infancia, se desarrolla una conciencia específica para la ropa. El estado vestido se vuelve habitual, mientras que el estado desnudo es antinatural. O, simplemente, la idea de que llevar ropa es normal, y no llevar nada puesto es algo sumamente extraño.

Viviendo en una sociedad civilizada, la gente pasa la mayor parte del tiempo con algún tipo de ropa. Solo ciertos breves períodos de tiempo, como el baño, se convierten en una excepción. Como tal, la gente comenzó a exigir una buena razón para estar desnudo.

Pero había una niña que creció de una manera que se desvió de las normas sociales. Habiendo desechado su verdadero nombre y sus orígenes, ella carecía incluso del sentido común que era algo dado a todos los demás. Para ella, estar desnuda era normal, mientras que usar ropa era moleestamente extraño. Se refería a sí misma como Neko, un gato. La criatura a la que modeló su forma de vida después también era un gato.

"¡Wagahai wa neko de aru!" ["¡Soy un gato!"]

Afirmando ser un gato, ella vivía libremente, haciendo lo que quisiera, pero debido a cierto muchacho, su estilo de vida se estaba reformando. El chico en cuestión era Yatogami Kuroh, apodado Kuro. Era algo así como un compañero que buscaba a su rey desaparecido, Isana Yashiro, junto con ella.

Isana Yashiro había desaparecido después del incidente en la isla escuela, y Neko y Kuroh correataron por todo Japón, a veces juntos, otras veces, guiados por su intuición, cada uno por su cuenta en busca de él. Pero a intervalos fijos, siempre regresaban a la habitación en la isla escuela, en la que Isana Yashiro solía vivir para intercambiar información y asegurarse de que el otro estuviera a salvo.

Durante estos sucesos repetidos, Kuro se encargó de controlar el sentido ligeramente desviado de la etiqueta social de Neko. Para ser específico, se volvió propenso a regañarla en voz alta por ello: "¡No camines desnuda!" O "¡Ponte la ropa interior!"

Neko, sin embargo, dura y desinhibida como ella, no escuchó al principio. Ahí fue donde Kuro, en lugar de volar en furia, adoptó un enfoque persuasivo, explotando furtivamente las debilidades de Neko. Es decir, decidió darle una recompensa por usar ropa.

Kuroh, que era Kuroh y se esforzaba por mantener registros imparciales de todo, se alineaba en un cuaderno, llenaba las fechas y, en los días en que Neko usaba ropa interior, pegaba una calcomanía hecha a mano en una casilla correspondiente, dando al trato la apariencia de una reunión de sellos. Cuando se recogió una cierta cantidad de calcomanías, él la recompensaría haciendo su comida favorita o jugando su juego favorito con ella.

El efecto fue inmediato. Neko comenzó a usar ropa interior en todo momento, excepto cuando olvidaba inadvertidamente hacerlo. Kuroh casi rompió con su crecimiento, sintiéndose que no se diferenciaba de un padre.

Hoy, nuevamente, los dos se encontraron en la habitación de la isla escuela.

"¿La usas?", Preguntó Kuroh.

"¡Sip! ¡Mira por ti mismo!" Neko se subió el dobladillo de la falda para mostrar sus bragas.

Debería enfatizarse que ni siquiera había una pizca de lascivia en la acción. Era lo mismo que el de un alumno de jardín de infantes frente a su papá. Kuroh también reaccionó de manera similar, con solo un gesto de reconocimiento y un "Uh-huh."

Sin embargo...

"Kuro-kun, Wagahai-chan, ¿escuché que estaban de regreso? ¡Bienvenidos de nuevo!"

Yukizome Kukuri, que entró después de llamar, no lo tomó así. Para ella, la escena que se desarrollaba ante sus ojos era una chica que le mostraba sus bragas a un chico.

"Uh, ah. ¿Qué estás haciendo?" La cara de Kukuri se puso roja en un centelleo.

Kuroh, extraído de su reacción de que era probable que entendiera la situación de manera terrible, entró en pánico, pero antes de que pudiera explicar nada, Neko le gritó:

"Ah, Kukuri. Sí, ¡estamos de vuelta! ¡Ves, cuando hago esto, Kurosuke me da una recompensa!"

Esa declaración fue bastante mortal.

"Ya veo. ¡L-Lo siento por interrumpir!" Dijo Kukuri y, cerrando suavemente la puerta desde el exterior, se alejó a toda prisa. Kuroh, incluso con más prisa, la persiguió.

Al final, tomó una cantidad considerable de tiempo y esfuerzo para aclarar ese malentendido particular.